

Acerca del concepto de exclusión Propuesta para la discusión en base a un estudio cualitativo En alto comedero (san salvador de jujuy).

Laura Golovanevsky, Liliana Bergesio.

Cita:

Laura Golovanevsky, Liliana Bergesio (2004). *Acerca del concepto de exclusión Propuesta para la discusión en base a un estudio cualitativo En alto comedero (san salvador de jujuy)*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/663>

ACERCA DEL CONCEPTO DE EXCLUSIÓN

PROPUESTA PARA LA DISCUSION EN BASE A UN ESTUDIO CUALITATIVO

EN ALTO COMEDERO (SAN SALVADOR DE JUJUY)

Laura Golovanevsky* FCE-UNJu/ UCSE/CONICET. E-mail: lauragolo@arnet.com.ar

y Liliana Bergesio** FHyCS-UNJu/UCSE. E-mail: dlmontial@arnet.com.ar

Resumen

Los niveles de pobreza se han elevado en Jujuy, al igual que en el resto del país, en la última década. Este contexto entremezcla situaciones de diversa gravedad, origen y características que requieren un análisis que contemple la heterogeneidad que subyace en la categoría: *hogares pobres*. Es aquí donde la noción de *exclusión* cobra relevancia. A diferencia de la *pobreza*, sobre cuya medición se ha elaborado una amplia literatura, existen escasos estudios que propongan obtener indicadores para la medición de la *exclusión*. Este trabajo propone discutir categorías teóricas y generar instrumentos de base empírica sobre *exclusión*. Reconocemos que el uso de métodos cuantitativos, habitual en la investigación sobre *pobreza*, debería ser complementado con investigaciones cualitativas que aportan la posibilidad de identificar cuestiones claves para los actores y considerar sus intereses e interacciones. Se trata de un enfoque necesario para detectar posibles signos de futura pobreza y desigualdad; la comprensión de procesos que conducen a la pobreza; y el reconocimiento de los factores de riesgo. En lugar de partir de una definición de *exclusión* (difícil de consensuar y aplicar) se busca definir situaciones de exclusión identificadas por los/as distintos/as actores sociales. Para ello, en la primera etapa, se entrevistará en profundidad a informantes claves del barrio

Alto Comedero (San Salvador de Jujuy-Jujuy), exponiendo los resultados preliminares obtenidos en el presente trabajo.

1 - Introducción

El estudio de las situaciones de pobreza y la consiguiente clasificación dicotómica de los hogares (y la población) en pobres y no pobres, si bien parcialmente útil, brinda una imagen incompleta de una realidad compleja. Con el incremento de los niveles de pobreza, se entremezclan situaciones de diversa gravedad, origen y características, por lo que se requiere un análisis que permita comprender mejor la heterogeneidad de situaciones cubiertas por la categoría de *hogares pobres*.

Parecería que se ha llegado a la frontera de conocimientos con las categorizaciones y herramientas conceptuales tradicionales (operacionalizados por ejemplo mediante línea de pobreza o necesidades básicas insatisfechas), por lo que aparecen conceptos como los de *vulnerabilidad* y *exclusión social* que intentan abordar de manera novedosa la cuestión social (Katzman *et.al.* 1999).

A diferencia de la *pobreza*, sobre cuya medición se ha elaborado una amplia literatura, existen escasos estudios que propongan obtener indicadores para la medición de la *exclusión*. Este trabajo propone discutir categorías teóricas y generar instrumentos de base empírica sobre *exclusión*. Para ello, el uso de métodos cuantitativos, habitual en la investigación sobre *pobreza*, debería ser complementado con investigaciones cualitativas que aportan la posibilidad de identificar cuestiones claves para los actores y considerar sus intereses e interacciones. Se trata de un enfoque necesario para detectar posibles signos de futura pobreza y desigualdad; la comprensión de procesos que conducen a la pobreza; y el reconocimiento de los factores de riesgo.

En lugar de partir de una definición de *exclusión* (difícil de consensuar y aplicar) se busca definir situaciones de exclusión identificadas por los/as distintos/as actores sociales. Para

ello, en la primera etapa, se entrevistará en profundidad a informantes claves del barrio Alto Comedero (San Salvador de Jujuy-Jujuy), exponiendo los resultados preliminares obtenidos en el presente trabajo.

2 - La noción de exclusión

Un intento por superar las limitaciones del concepto de *pobreza* es el desarrollo de la noción de *exclusión social*. La discusión acerca del concepto de *exclusión social* nace en Europa hacia mediados de los sesenta, en primera instancia en relación a la situación de quienes estaban desamparados por el Estado de Bienestar. Los *excluidos* eran los que quedaban al margen del progreso, dando testimonio de un pasado pobre del cual los sectores populares habían podido escapar mayoritariamente. Tiene su raíz en la concepción durkhemiana de *cohesión social*. Los excluidos son los inadaptados, los que quedaron fuera y no fueron capaces de entrar. La categoría de *exclusión social* aparece en Francia, en un libro de Pierre Massé primero y en otro de René Lenoir después pero como era un fenómeno de pequeñas dimensiones el término tuvo una circulación limitada (Nun 2001). Fue con el final de los “treinta gloriosos” años posteriores a la segunda posguerra, y la disolución del modelo fordista, que el concepto de *exclusión* pasó a ocupar un lugar trascendente en el debate europeo, particularmente en Francia. Dejó de ser un problema de grupos periféricos y desviados (como discapacitados, migrantes o delincuentes) para convertirse en una situación que afectaba a segmentos activos y claves dentro de la sociedad (de los Ríos 1996).

El término *exclusión* reaparece en un lugar central a comienzos de los noventa, cuando los cimientos de la sociedad salarial se habían desgastado y el empleo se había vuelto cada vez más precario. En este contexto la idea de *exclusión* enfatiza la multiplicación de los individuos que ocupan en la sociedad una posición de supernumerarios, inempleables, desempleados o empleados de manera precaria o intermitente; donde para muchos, el futuro tiene el sello de lo aleatorio (Castel 1997).

Así planteada la cuestión se puede decir que la categoría teórica de *exclusión*, en su concepción original, parecería de limitada relevancia para América Latina, pero hay que decir también que tiene la ventaja de integrar nociones vagamente conectadas como pobreza, vulnerabilidad, privación, falta de acceso a bienes, servicios y activos y precariedad en los derechos sociales (Faría 1994). En ese sentido, el concepto de *exclusión social* no debería ser desechado tan rápidamente pero sí revisado.

Partimos del reconocimiento de que hay muchas diferencias en las historias políticas, la magnitud de la inseguridad, los recursos administrativos y las restricciones presupuestarias en los países en desarrollo comparado a los países industrializados.

Dadas estas diferencias, existen muy pocas medidas de *seguridad social*¹ comparables entre ambos. Rápidamente, podemos decir que si los países en desarrollo tuvieran que brindar el mismo tipo de apoyo dado por la seguridad social en los países industrializados, éste debería cubrir a más de la mitad de la población, frente al 10 o 15% que cubre en aquéllos países; y esto requeriría un nivel incomparablemente elevado de gasto en relación a los recursos. Por lo tanto, las personas identificadas en los países en desarrollo como socialmente excluidas sobre la base de la exclusión de las medidas de seguridad social incluyen a un porcentaje muy elevado (o la mayoría) de la población dada la falta de un estado de bienestar bien desarrollado. Por lo cual una segunda opción es explorar la exclusión social en el contexto de esquemas de seguridad social como fueron desarrollados en los países en desarrollo (y no cómo se dieron en los

industrializados, solo extrapolando conceptos) en respuesta a las circunstancias específicas y los problemas particulares que existen en los mismos.

Si acordamos inicialmente con la definición de *exclusión social* como no beneficiario de la seguridad social; debemos considerar que la *seguridad social* en los países en desarrollo no es sólo una cuestión de la actividad del estado sino que también incluye activismo del público, organizaciones no gubernamentales, política social e instituciones humanitarias (Dreze y Sen 1991). Por lo cual, dada la amplitud de la definición de seguridad social en los países en desarrollo, sería difícil identificar individuos que se benefician o no.

Entonces, en los países en desarrollo, una definición de la seguridad social basada en programas estatales sería demasiado estrecha y necesita incluir las contribuciones de los hogares y de la comunidad (Burgess y Stern 1991).

Otra posibilidad, que podría complementar la anterior, sería definir la *exclusión* en relación al *estatus ocupacional*. Aunque los desempleados en los países industrializados reciben beneficios de la seguridad social y no están excluidos del estado de bienestar, comenzaron a ser considerados como socialmente excluidos. Se reconocía de manera creciente que el empleo no tiene que ver sólo con ingresos, sino también con redes sociales y un sentido del propio valor, y que los desempleados estaban excluidos de la participación en las actividades normales de la sociedad.² Pero usar el estatus ocupacional para clasificar a los individuos como socialmente excluidos en los países en desarrollo también está plagado de problemas; porque el porcentaje de población con empleo pleno (o equivalentes) es una minoría. Por lo cual, entre desempleados, informales, cuantapropistas, inestables, precarios, (por nombrar algunas de las situaciones posibles) llevaría a identificar a la mayoría de la población como desempleada y socialmente excluida (Saith 2001).

Después de lo dicho podemos afirmar que el concepto de exclusión social en el sentido original en el cual el término fue desarrollado es de difícil aplicación en los contextos de

los países en desarrollo. Por lo cual, muchos estudios, aunque denominados sobre *exclusión social*, son muy similares a los estudios previos sobre *pobreza multidimensional*. La investigación sobre pobreza que antes miraba la falta de tierras ahora mira exclusión de la tierra; los que miraban género, casta o raza como la base para la discriminación, ahora miran la exclusión en base al género, casta o raza; los que miraban el acceso a la salud, educación y nutrición ahora miran exclusión de derechos básicos o capacidades básicas; los estudios sobre el trabajo infantil son repensados como exclusión de la seguridad en la infancia; los estudios previos sobre pobreza monetaria son vistos como exclusión debido a la pobreza. Así, el concepto de *exclusión social*, como fue originado en Europa Occidental, parece haber jugado un rol en reabrir viejos debates y discusiones en los países en desarrollo bajo nueva terminología (Saith 2001).

Resumiendo, si bien los análisis sobre pobreza, tanto en los países en desarrollo como en los industrializados, han progresado más allá de la pobreza monetaria, moviéndose desde conceptualizaciones económicas hacia conceptos humanos más complejos (que incluyen derechos sociales y políticos, y las capacidades de la gente), dadas las diferencias en la naturaleza de los problemas que enfrentan, los enfoques de la pobreza han progresado en direcciones específicas en los países en desarrollo y desarrollados. En los países industrializados se ha desarrollado el concepto de *exclusión social* relacionado al estado de bienestar y al empleo formal; mientras que en los países en desarrollo se han desarrollado conceptos relacionados a las *capacidades básicas*, la *aversión al riesgo*, la *vulnerabilidad* y la *sustentabilidad*. La dificultad de aplicar el concepto de *exclusión social* a los países en desarrollo ha llevado a intentos por modificarlo que han resultado en una repetición y un reetiquetamiento de los estudios de pobreza (con un enfoque más amplio que la pobreza monetaria) que ya habían sido desarrollados en los países en desarrollo. Por ello, más que tratar de transplantar el concepto, sería de utilidad para los países en desarrollo incorporar en los marcos conceptuales ya existentes las ventajas que

proporciona el concepto de *exclusión social*, en particular el énfasis en tener en cuenta los procesos, es decir, el aspecto dinámico, generalmente soslayado en los estudios de pobreza (Saith 2001).

Al analizar el uso frecuente de la categoría analítica de *exclusión social*, Atkinson (1998) reconoce la presencia de tres elementos que son recurrentes: relatividad [*relativity*], agencia [*agency*] y dinámica [*dynamics*] :

- la relatividad (las personas están excluidas de una sociedad particular, en un lugar y momento determinados, a diferencia de la pobreza, donde puede hablarse de pobreza absoluta);
- el actor (las personas pueden excluirse por propia decisión o ser excluidas por decisión de otro);
- y la dinámica (para considerar la exclusión no interesa sólo si la persona no tiene actualmente un trabajo o un ingreso, sino las pocas perspectivas de que lo tenga en el futuro).

Además, la perspectiva de la exclusión social pone énfasis en la desigualdad social, considerando que para que haya personas excluidas tiene que haber otras incluidas, es decir, tienen que existir estructuras y fuerzas de exclusión. De esta forma, el enfoque de la *exclusión social* se orienta más al análisis de las causas, los procesos, las instituciones y los actores,³ con énfasis en las capacidades y derechos de las personas más que en la satisfacción de las necesidades básicas (Ruiz-Tagle 2000).

En el presente trabajo, proponemos repensar la noción de *exclusión social* a partir de dos elementos fundamentales:

- 1) el reconocimiento de que, pese a la dificultad, inclusive quizás hasta la irrelevancia, de intentar aplicar este concepto, pensado desde categorías propias y problemas específicos de los países avanzados, el mismo incorpora una serie de aspectos

que sí consideramos de suma relevancia para intentar una mejor comprensión de las condiciones de vida de la población y de las desventajas que una gran parte de ésta debe enfrentar; y

- 2) una propuesta metodológica de revertir el proceso usual de definir un concepto y luego aplicarlo en los individuos, a un proceso inverso, de buscar el concepto a partir de los propios actores, desde un abordaje cualitativo.

Tal es nuestra propuesta y en los dos puntos mencionados nos concentraremos en lo que resta del artículo.

3 - Alto Comedero: un barrio y una “nueva ciudad” excluida

El Barrio Alto Comedero⁴ está ubicado en el sur de la ciudad de San Salvador de Jujuy, ciudad capital de la Provincia de Jujuy, en el extremo norte de la República Argentina. Es un barrio de más de 50.000 habitantes que se ha desarrollado y crecido en la década de los noventa, en parte de la etapa de desarrollo del modelo neoliberal en la Argentina. El barrio refleja, de manera paradigmática, la crisis de los '90 porque se fue habitando en base a, fundamentalmente, migrantes internos desocupados y familias con trabajadores precarizados.

Aunque no se puede hablar de la creación de una ciudad en el sentido tradicional del término debido a la carencia de numerosas funciones urbanas o la insuficiencia de los servicios públicos, y sobre todo a su dependencia administrativa, legislativa y financiera de la ciudad de San Salvador de Jujuy, es posible que se trate de un nuevo tipo de organización urbana periférica (geográfica y socio-económica) producto no planificado de las políticas neoliberales implementadas durante las últimas décadas en la Argentina y cuyas consecuencias no dejan de influir (y afectar) en la vida de todos los días (y el futuro) de sus habitantes.

En un trabajo anterior (Bergesio y Golovanevsky 2004) presentamos un avance de

investigación en el cual, en base a la recopilación de material e información acerca del origen, desarrollo y situación reciente de Alto Comedero, con énfasis en los aspectos demográficos, surgió la hipótesis de *implosión*⁵ de población, esto es, que el barrio va quedando sumido bajo una marea de inmigración proveniente de los barrios y localidades que la circundan⁶ como producto de la crisis socio-económica que afectó a la Argentina durante la década de 1990 y que aún continúa.

El Barrio Alto Comedero⁷ tiene su origen en un plan de viviendas desarrollado a partir de 1986 con el propósito declarado de dar respuesta al déficit habitacional en la capital provincial (Gobierno de la Provincia de Jujuy 1987) pero con la intención real de garantizar votos para la reelección del gobernador de aquel momento. Porque, como dijo un ex presidente de un centro vecinal del barrio: “No hay ningún proyecto de Alto Comedero, no hay nada... Va creciendo, cada cuatro años, cada vez que hay elecciones, se puede hacer algo. Pero no porque alguien estudió, sino porque a alguien le parecía bien en ese momento hacer eso y lo hacen.” Y cuenta que la avenida principal del barrio era preparada para ser pavimentada antes de cada elección, se cavaba y después se volvía a tapar. “Cada cosa que se hace en Alto Comedero es para las elecciones”, concluye.

Entre 1987 y 2001 nueve gobernadores han estado en el poder en la provincia de Jujuy, aunque un mandato dura normalmente cuatro años. Cada uno de los nueve gobernadores proyectó a Alto Comedero su concepción personal del orden urbano. El orden político, inestable, ha dictado medidas puntuales, realizadas según el día a día, el grado de financiamiento disponible y el calendario electoral; lo cual se refleja en el actual resultado del proceso de urbanización que no ha finalizado. Así, Alto Comedero conoce en el curso de los años noventa un crecimiento urbano ligado a cinco grandes mecanismos:

1. las viviendas del sector público construidas por el Instituto Provincial de Vivienda y Urbanismo (IVUJ);

2. un barrio construido en base al financiamiento del Banco Hipotecario Nacional.
3. los lotes o terrenos llamados fiscales que son terrenos viabilizados y para los cuales la construcción de viviendas está a cargo de los propios habitantes (auto construcción legal); y
4. las ocupaciones de terrenos llamados ilegales a lo largo del curso del Río Las Martas (auto construcción ilegal);
5. loteo privado construido sobre el contorno de la zona expropiada por el sector público.

El centro de Alto Comedero está ocupado por un aéro-club con una pista de aterrizaje de 1,5 km de longitud. Se trata de la zona más plana y más propicia para la urbanización que el resto del barrio. La presencia del aéro-club en el centro mismo del barrio impide toda organización racional del transporte, y en general de Alto Comedero (Fournier 2000). Por otro lado, son frecuentes las disputas por el uso de este espacio, dado que, por ejemplo, la grilla es cortada por los habitantes de distintos sectores de Alto Comedero, y es posible franquear a pie esta zona prohibida sin mayores obstáculos materiales.

En lo que respecta a las infraestructuras observamos que las viviendas construidas por el Instituto de Vivienda y Urbanismo de Jujuy (IVUJ) cuentan con un alto nivel de infraestructura, pero en cambio las viviendas pertenecientes a los loteos y asentamientos presentan una escasez de las mismas. El crecimiento del barrio esta condicionado por sus límites (autopista, accidentes topográficos) que lo llevan a que su expansión se realce hacia la zona sur del mismo barrio, pero por falta de organización y planificación en el crecimiento del barrio, este se expande dejando zonas vacías, y no solamente desperdician las infraestructuras existentes, sino también encarecen el costo de las mismas al tener que trasladarlas más lejos.

Otro problema importante en el lugar es la falta de pavimento, que ocasiona serios inconvenientes para el movimiento dentro del barrio. Se observa también un desmedido crecimiento de las viviendas, esto no solamente afecta a la calidad de vida ya que en algunos casos no cumplen con las exigencias municipales de habitación, por ejemplo patios mínimos de superficie que garanticen una ventilación e ingreso de sol. Pero también este descontrolado crecimiento provoca una imagen urbana deteriorada ya que las viviendas no respetan los retiros obligatorios.

Alto Comedero es así una zona periférica de una provincia periférica de un país periférico: es un espacio separado de los grandes circuitos económicos de la “mundialización”. De cierta manera, Alto Comedero ilustra la fragmentación de los territorios ligado a la acentuación de las desigualdades sociales en América Latina.

4. Las categorías en las voces de los actores

En esta sección presentamos los resultados de tres entrevistas en profundidad realizadas con dos dirigentes vecinales de Alto Comedero y habitantes del barrio y con una directora de escuela (desde hace 10 años) del mismo Barrio. Estas entrevistas se llevaron a cabo con la finalidad de definir situaciones de exclusión identificadas por los/as propios actores sociales. Si bien la etapa de entrevistas aún no ha finalizado, de lo realizado hasta ahora, podemos presentar algunos resultados parciales.

Así los propios actores/as en sus relatos plantean una serie de indicadores que identifican como problemáticos. Estos son:

Relaciones Institucionales:

- Falta de resolución de problemas (por parte del Estado)
- Necesidad de municipalizar el barrio
- Fuerte presencia de organizaciones civiles, políticas y religiosas

Planificación urbana:

- Crecimiento desorganizado
- Insuficiente tratamiento de los suelos para posibilitar la construcción de viviendas
- “Avance” de los asentamientos
- Necesidad de cuidar el medio ambiente y generar espacios de recreación
- Distribución espacial del barrio o zonificación (encubre situaciones de inequidad)
- Insuficiente e inequitativa pavimentación de calles
- Distribución más equitativa del transporte público

Educación:

- Insuficientes escuelas

Seguridad:

- Inconstantes e insuficientes servicios de seguridad
- Altos índices de violencia

Salud:

- Insuficientes servicios de salud (aunque existe la infraestructura)
- Familias numerosas, maternidad precoz, falta de control de la maternidad

Ingresos:

- Situaciones de pobreza extrema (miseria)

Empleo:

- Ausencia de fuentes de trabajo

Plano simbólico:

- El barrio está fuera de la ciudad
- Vivir en el barrio implica una percepción de progreso en relación a la situación anterior

A continuación presentamos los conceptos que plantearon los/as distintos/as entrevistados/as y que nos llevó a elaborar en recién mencionado listado de indicadores.⁸

Relaciones Institucionales:

- Falta de resolución de problemas (por parte del Estado)

Raúl: Hay mucha gente, caminando en esas zonas que llamamos pobres, hay muchas camionetas, casas bien construidas, casas de dos pisos. También está la gente que come con un peso, tenemos esa otra realidad. El tema es poner en funcionamiento, cómo se puede trabajar entre estas dos formas. Si hay gente que tiene un poder adquisitivo grande, pero no paga impuestos. En la feria se mueve mucha plata. Uno ve la carpa atada, pero están atadas a unas camionetas último modelo. Eso muestra que hay dinero. El problema es que es un saco roto, nadie quiere aportar por el descreimiento que tenemos. Creo que acá nadie se muere de hambre, nadie se puede morir de hambre acá en Jujuy, yo que trabajo en la calle.

Raúl: La gente de los planes que no se la ve... Hace falta un motor o alguien que impulse a la gente, que la encamine hacia un lugar. Yo creo que en cada lugar va creciendo de acuerdo a las necesidades. En Buenos Aires los asentados por ejemplo reclaman tierra, bloque y luz y agua. Hacia la mitad del país reclaman tierra y bloque, y acá en Jujuy sólo la tierra. Ellos ponen los bloques y no les interesa la luz y el agua. Después como va

creciendo mi vecino yo voy reclamando cosas al gobierno también. La gente acá de por sí como es tranquila, no exige no reclama, y de esto se aprovecha el gobierno, y los lleva y los tira ahí. Les marca las tierras y van todos. Y ahí tienen que crecer. Y ahí se harán una placita como puedan. No se hace un proyecto de nada.

- Necesidad de municipalizar el barrio

Raúl: El tema es la organización de los problemas, cómo encarar. Sobre el tema de la municipalización ví a chicos de un colegio (Divino Redentor) que le dieron un espacio en la televisión, pero nunca más escuché nada más. Y no hay nadie más que apoye. Eso siempre sale. Por el momento no aparece nadie que se anime, pero yo creo que ya a aparecer. Tiene que aparecer.

E: Tienen fe?

Raúl: Sí, porque hay gente capaz, desinteresada. Hay gente muy de abajo, con perfil bajo que continúa trabajando por la gente, que dispone de un tiempo para la gente, sin esperar nada a cambio. Ni siquiera hay que esperar agradecimiento. Al contrario, hay que estar preparado para la crítica, ni siquiera el silencio. También hay gente que busca sacar rédito, pero mucha gente que no. Sí, se va a dar en algún momento, con todas estas tareas por ejemplo, alguien tiene que desnudar la necesidad de que empiece a caminar un grupo de gente por sí sola y veremos qué pasa.

- Fuerte presencia de organizaciones civiles, políticas y religiosas

Graciela: Las asociaciones son más bien religiosas, es verdad que la gente tiene mucha actividad. Son más no católicas que católicas (evangelistas, testigos de Jehová, etc). La gente por asociación a la religión tiene una mirada de trabajo comunitario. La gente en su mayoría tiene ese principio. Después los centros vecinales, pero para el logro de determinados beneficios para ese sector, son fuertes, pero para pelearle al Estado para

obtener cosas como iluminación, arregle la cancha. No es para generar un autodesarrollo independiente. Están relevadas alrededor de 96 copas de leche en el sector de loteo fiscal, tal vez 90, se redujeron a 46. La gente se organiza para lograr fondos para la copa de leche. Con eso obtienen la mercadería, sustentar las copas de leche. La fuerte pertenencia a las instituciones religiosas, barriales, la copa de leche, pero siempre buscando el beneficio de ese sector.

Planificación urbana:

- Crecimiento desorganizado

Raúl: Como verán no tenemos nada, Alto Comedero crece a los tumbos. Si va una máquina y se le ocurre hacer una calle que apunte a cualquier lado la hace y las casas van al lado. Ellos saben que tienen que dejar algún lugar para que transite un auto, ni saben de las medidas de las calles, ni de veredas, hay que dejar algún lugar para que enripien y ellos se tienen que colocar al lado. Esa es más o menos la forma en la que crece y continúa creciendo Alto Comedero. Ahora están haciendo las viviendas de la triple C con los fondos de la Nación, CCC y CTA, a la altura de la última feria. Han limpiado un terreno bastante grande. Le llaman las 20 hectáreas.

E: Alto Comedero ya casi llegó a Palpalá y el barrio de ustedes casi llega a El Carmen?⁹

Raúl: Casi, hay un barrio nuevo por atrás sin calle, ningún tipo de transporte, es terrible ver a los chicos cuando llueve. Pero ya tienen todos los servicios.

Raúl: Realmente no hay ningún proyecto de Alto Comedero, va creciendo... En la época política, cada 4 años, cada vez que hay elecciones, se puede hacer algo. Pero no porque alguien estudió, sino porque a alguien le parecía bien en ese momento hacer eso y lo hace. Conde¹⁰ tuvo tres veces cavada la Marina Vilte¹¹ para pavimentarla, la gente meses cruzando a su casa por una madera para el cordón cuneta, después volvía a

rellenar. Cada cosa que se hace en Alto Comedero es para las elecciones. Se preocupan por llevar la banda de música, todo eso.

Graciela: Para hablar de esa realidad hay que conocerla. Los políticos tendrían que estudiar que al hacer un asentamiento tendrían que pensar en servicios mínimos indispensables. Ellos (los habitantes) toman como un logro pero después de 8 años de haber vivido carencias. Pero quién pensó en las escuelas en Alto Comedero? Quién pensó en el puesto de salud o en el hospital? Y el centro comercial, en bancos para pagar impuestos? Cuando uno proyecta un barrio debería proyectarlo en estos términos.

- Insuficiente tratamiento de los suelos para posibilitar la construcción de viviendas

E: ...y los suelos ahí se mueven; o no tanto como en otras zonas?

Raúl: En todo Alto Comedero se mueven. Las casas están hechas con plataforma, 5 cuadras por casa juntas, todas se mueven juntas. La que generalmente tiene problemas y se quiebra es la del medio, que es la que más hace fuerza.¹²

Mirta: Las medianeras se parten. Hay casas donde se ven de fondo a fondo.

- “Avance” de los asentamientos

Raúl: Los piletones se iban a destinar para parque. El Ing. Cosentini¹³ lo había prometido. Ellos iban a hacer una campaña del árbol en el barrio como aporte. Se sacó un alambrado y ahora están avanzando las casas.

- Necesidad de cuidar el medio ambiente y generar espacios de recreación

Raúl: Por eso nos motivaba esto: dejar espacios verdes para todos.... En ese momento habíamos hecho un relevamiento con otros vecinos, un pequeño estudio, de los contaminantes que había en El Carmen, en Palpalá, en Río Blanco. Al paso que vamos estamos destruyendo todo lo verde, sin dejar ni siquiera un lugar, un parque, que apunta

no sólo al medio ambiente sino también a la parte económica del lugar, porque hay que buscar también crear fuentes de trabajo y un parque puede crearlas.

Raúl: Sería bueno sumar a todo esto [el parque] según propuesta de la Federación Gaucha que dice que hay muchos árboles importantes, autóctonos en la zona. Tratar de escribir esto en algún lugar.

Graciela: Hay un trabajo de chicos de 3er. año que veían calidad de vida como la cuestión del medio ambiente, que para nosotros, los maestros, la sacaban de los medios de comunicación. No lo veían como salud, trabajo, etc.

- Distribución espacial del barrio o zonificación (encubre situaciones de inequidad)

Graciela: El barrio está dividido en cinco zonas:

1) La zona de loteos fiscales (y asentamientos, que vienen desde 1980/81, con donaciones de tierras a ciertos grupos) que serían los sectores B1 a B6. Fue la primera población que se asentó.

2) Viviendas de IVUJ y el Barrio del Banco Hipotecario (siendo este último el correspondiente a la población de mayores ingresos). Más allá de que las viviendas son similares, el acceso a través del banco tiene más requisitos que el IVUJ. Aquí también están divididos, no todos han sido construidos en el mismo período, el del Barrio Hipotecario es un solo barrio, los de IVUJ son varios barrios.

3) El Barrio ADEP/ATSA, hecho a través del gremio, con requisitos similares a los del IVUJ

Todo esto se fue agrandando paulatinamente, en estos últimos años.

4) Se acrecienta mucho el sector de asentamientos con la relocalización de quienes estaban al costado de la ruta 9 para hacer la obra de ensanchamiento (a fines de 2003), que están detrás de la cárcel. Se calculan en 200 viviendas, a 6 miembros por vivienda.

Los procesos de asentamiento son rapidísimos.

5) Adjudicación de tierras a la CCC (que ella calculaba en 50 o 60 familias), a través del programa “manos a la obra” o alguno de esos.

Graciela: La forma de asentamiento es por lo general por familias. En muchos casos son desprendimientos de la propia familia. Se ubican cercanos. Parecido al fenómeno de Campo Verde¹⁴ pero no hay origen geográfico común como en es caso.

- Insuficiente e inequitativa pavimentación de calles

E: ...y las calles? ¿No tienen problemas? ¿No es de tierra arcillosa?

Raúl: En nuestro barrio no porque tenemos cordón cuneta y eso ayuda. Además vivimos como en una lomita. El problema es por donde pasa el colectivo, las calles actúan como afluentes y desagotan en la calle por donde va el colectivo. Lo único que los podría ayudar sería un buen enripiado y el cordón cuneta. Pero eso ya sería muy lejano.

Estamos hablando del 2020 ya.

- Distribución más equitativa del transporte público

E: Al hablar de la escuela, de los chicos, usted dijo: “ahí estamos muy lejos”. ¿Cómo es la relación con el transporte, con el venir al centro, hay mucha gente del barrio que trabaja en el centro o en otros barrios de la ciudad?

Raúl: Y toda la gente se moviliza al centro. En el lugar hay colectivos cada 8 minutos.

Comparado con Malvinas¹⁵, allí el colectivo tarda de 30 a 40 minutos. Nosotros tenemos 45 minutos de una punta a la otra, porque una vez que sale a la ruta no para.

Relativamente creo que el transporte nos pone en igualdad de condiciones en el transporte público con otros barrios que les llamamos de la ciudad. El único problema que tendríamos sería tomar algún transporte alternativo, que ya se encarece (el viaje cuesta 5\$ como mínimo). Al Barrio ADEP es 7\$ aproximadamente. Y el problema es conseguir quien quiera entrar. Depende de la hora. De noche casi no. El último colectivo sale a la 1

del Hospital de Niños. Eso es por lo general en cualquier parte de Alto Comedero. Creo que todo Alto Comedero tiene colectivo que transporta al centro. Entre Alto Comedero no. Todos tienen línea recta a la ruta para venir al centro. Para transportarse dentro hay que tomar dos colectivos uno hasta la ruta y otro para volver a entrar. Es otro problema otra deuda que tiene el municipio, una de las tantas deudas.

Mirta: A pesar de que el transporte ha mejorado, antes sufríamos mucho, con demoras de 15 minutos, media hora, entre el viaje y la espera es mucho tiempo. Ahora esperamos menos.

E: Sobre el tema del transporte. Yo escucho quejas por radio por los colectivos. Pero otra persona con la que hablamos nos dijo que cada 7 minutos pasa el colectivo, y que esto no era problema. ¿Cómo lo ves vos?.

Graciela: Es verdad que es cada 7 minutos, pero la ventaja del Barrio ADEP es que de ahí sale el colectivo. El problema es el trayecto porque en 5 cuadras el colectivo se llena en horas pico (7 a 8, 12 a 13.30, tenés que contar con 45 minutos o 1 hora para poder estar en la ciudad). Lo que pasan sin levantar es cotidiano. Llegan a un determinado número y el colectivo toma la decisión de no levantar más. Es una problemática importante, quedan sin servicio los que están en el medio. Aunque 7 minutos parece una buena frecuencia, es insuficiente para la cantidad de habitantes. En las horas pico no satisface, en otros horarios sí. Más de la mitad de la gente se traslada, sobre todo los chicos al secundario que sólo hay dos.

Educación:

- Insuficientes escuelas

E: Ustedes como creen que los perjudica esto? (el crecimiento del barrio)

Raúl: El crecimiento desmedido nos perjudica. En la distancia que vivimos, al no haber escuelas por ejemplo, se suma la deserción escolar. Si no tienen para mandarlo gratis

menos van a tener para el colectivo, y los pocos que tienen los diez centavos para el colectivo no pueden acompañar los programas del gobierno (cuando piden que vayan los padres).

E: Con las escuelas, con los jardines maternas, cómo se arreglan?

Mirta: se ha creado una escuela más, pero igual es insuficiente para todo el barrio.

Tenemos las 434 para el complejo, otra... y en el sector de las viviendas hay dos escuelas más. Está previsto la construcción de una en nuestro barrio.

Graciela: En el 94 había dos instituciones educativas, ahora hay 7 (en los asentamientos).

Los del Barrio ADEP están tratando de hacer su propia escuela. Igual no alcanza.

Seguridad:

- Inconstantes e insuficientes servicios de seguridad

Raúl: En el barrio tenemos un destacamento, donde funciona una radio en realidad, falta el efectivo que la utilice. La falta de personal hace que durante muchos días no vaya nadie. Por ejemplo los días que hay movilización donde se afectan todos, son los primeros lugares donde se afectan. Para traer siempre a la casa de los políticos. Creo que en general Jujuy es todavía tranquilo. La gente es todavía tranquila. Allá sabemos que si nos llega a suceder algo no tenemos quien nos ayude. Yo creo que si no hay desgracias mayores es porque la gente en general es tranquila. Todavía acá no hay asaltos mano armada, no se conoce muy mucho, no hay gente tan decidida todavía.

Hablé con un policía que me decía que en el sector B3 en un día hubo 13 robos.

Cada vez que comienza a haber robos muy seguido en el barrio nuestro o en el de al lado y nos quejamos con el jefe de policía, entonces tenemos policía las 24 horas dos personas. Generalmente dura un mes. Después volvemos a tener vacío el edificio. Hay una sola camioneta para todo el lugar, que se echa a perder. La moto casi no se ve. Hubo hace un tiempo, pero ya se termino y está todo desolado de nuevo.

Generalmente apuntan al barrio ATSA/ADEP como gente que tiene cosas dentro de la casa. Cuando abren la puerta se dan el chasco.

Una de las formas de entrar es romper la puerta de una patada. Como saben que no hay nadie que venga, o que van a demorar mucho.

En cuestión de seguridad no tenemos nada de nada. A pesar de que nosotros trabajamos.

Uno de los últimos aportes que hicimos desde el centro vecinal fue colaborar para el arreglo de un handy, para que aunque sea estén comunicados para avisar si es que hay algún problema. Ese es otro de los problemas que tenemos. El que va a la noche no se anima a salir, es tan difícil el lugar. Una sola persona es arriesgar la vida, por 250 que cobran, prefieren quedarse dentro del destacamento. Las pocas veces que hay se quedan dentro esperando que alguien los llame por teléfono o alguien avise algo y así puede actuar. Salir a enfrentarse ya es imposible.

Graciela: Hay una sola seccional de policía.

Estaba en el medio del loteo fiscal, al frente de la escuela. Una policía muy represora, muy golpeadora. Hubo un comando CEOP (Comando Especial de Operaciones Policiales) con la escuela policial. La gente te requiere mayor seguridad pero reconoce la brutalidad de la cana. Unas veces actúan con razón y otras veces no.

Alto Comedero a partir de las 8 de la noche es tierra de nadie, no tan sólo por los patoterros (que uno los identifica) sino también por la policía.

- Altos índices de violencia

Graciela: En la escuela está desde el chico que se desmaya de hambre hasta el que es violado por su propio hermano y la madre no lo quiere denunciar porque es su propio hijo.

Tenés historias que si te la cuentan... Lo que aprendí en teoría es el 20% de la realidad.

El sólo hecho de pasar por medio de los 200 piqueteros. Son situaciones...

Yo no sé si acusaría de la delincuencia al poblador. Hay que estar. Cuantas veces han venido Sra. Directora, me presta un paquete de fideos. Hace tres días que no comen mis hijos. Hay que estar. También hay un sentido de pertenencia hacia la escuela, nunca ha sido robada, no tiene rejas, nada. Tampoco es que la gente no le de importancia. Siente que es de ellos.

Raúl: Calculo que debe ser difícil vivir marginal en ese lugar. Cuando llega la lluvia hay que estar dentro de la casa, una casa que se le inunda y bueno... después un chico sale y destroza lo que puede. Es así. Ese es el gran problema que tenemos en Alto Comedero, la falta de contención social para todas las edades, hasta para los viejos. Al no hacer nada, el alcoholismo, se juntan a tomar en una esquina y tienen que de alguna forma romper o hacerse ver. Una de mis críticas a Blumberg. Levantó cualquier cantidad de firmas. Pero Blumberg apunta a castigar al pobre y el mismo pobre firma eso. El mismo que tiene un familiar en la cárcel también firmó, porque quiere que se termine la inseguridad, pero Blumberg dijo en un reportaje que él tiene una lista de políticos a los que no iba a denunciar porque había que darles una oportunidad. Pero al pobre, al que roba no hay que darle una oportunidad. Hay que ver si el político puede reaccionar o tiene tiempo de cambiar. Y la gente es así, en Alto Comedero y en otros lados había gente que firmaba, gente humilde que son producto de los políticos, somos producto de los políticos, ese barrio es un producto de la situación de los políticos y ellos firman ese aval apoyándolo a Blumberg de alguna forma. No digo que esté mal, que hay que aumentar la cantidad de años, hay que bajar la edad, no hay que investigar a un Conde [ex intendente municipal y menciona a otros y sus casas], ..., a ellos no hay que investigarlos, hay que tratar de castigar al pobre nada más.

Salud:

- Insuficientes servicios de salud (aunque existe la infraestructura)

Raúl: Al hospital nosotros la llamamos una sala de primeros auxilios grande. Un hospital que no tiene internados, un médico de guardia, que llega a atender 220 personas en un turno. Calcule que solución, qué diagnóstico, qué remedio pueden dar. Ninguno. Tenemos que atender cada 5 minutos. Es una locura. Aparte no hay remedios. Prácticamente no funciona. No puede contener a semejante cantidad de personas, así como está funcionando el hospital.

E: ...y si uno tiene una emergencia? ¿Qué hace?

Raúl: Tiene una ambulancia, que hay que rogar que ande ese día, que esté el chofer. Una vez lo tuve internado a mi hijo casi toda una tarde, el problema es que no le podían hacer ningún tipo de estudio. Lo derivaron al hospital de niños. Pero ellos lo trajeron. Le pusieron suero. No lo podían medicar porque no sabían lo que tenía. Era sábado a la tarde y no había quien haga los estudios. Esperaban que se empeore para mandarlo al hospital de niños. Por suerte no se deshidrató gracias al suero ni se empeoró hasta que lo mandaron al hospital de niños. Pero ahí solución tampoco tenían. No tenían ningún tipo de solución en el hospital de Alto Comedero. Si era algo más grave lo ponía en riesgo. A pesar de que le agradezco porque en ese momento nos contuvo pero llegamos al hospital porque fuimos a jugar al fútbol y el partido era al lado del hospital. Si no era por eso no llegábamos al hospital y nos íbamos directamente al centro, donde sabemos que tenemos otra atención.

Mirta: Es más rápido llegar al centro.

Raúl: ...y hasta para comprar el remedio todo. Y hasta cuando le dan el alta es mejor del centro, tomarse un solo colectivo, y no allá que hay que tomarse dos o tres colectivos.

Graciela: El hospital es un puesto de salud grande. Simplemente te cubren urgencias, es alarmante, un chico se muere por fiebre. No tienen con qué aspirar, se murió un niño por ahogarse con un balde. La demanda es muy fuerte. La problemática de salud es terrible, problemas dermatológicos, comunes son las verrugas, la sarna, sin hablar de la

desnutrición, se mienten los números, se mienten varias cuestiones. Dicen el chagas ya no existe, en Alto Comedero tenés una alta población chagásica, las leucemias, las dermatitis son comunes, la diarrea. En el hospital no se ve un medicamento nunca. En el hospital funciona el 30/40% el resto está cerrado, no se hacen operaciones, intervenciones, ningún tipo de prácticas de salud, se hace lo básico, vacunación, nebulizaciones. Una sola farmacia frente al hospital. En el otro sector tampoco hay.

- Familias numerosas, maternidad precoz, falta de control de la maternidad

Graciela: Hay entre 6 y 12 miembros por familia, en general familias extendidas, muchas veces la gente grande que se hace cargo de los nietos. Las mujeres con gran cantidad de hijos, de varios matrimonios. La mujer es la que alberga todos los hijos. Empiezan muy jóvenes. Muchos ensambles familiares, que se ven en las escuelas. En pocos años tienen muchos hijos de edades próximas entre sí.

E: ¿Cuál era la situación más típica en la escuela, situación familiar?

Graciela: La escuela tiene desde sala de 3 años hasta el polimodal. Entonces tiene mucha demanda, porque les garantiza continuidad. Además tiene servicio de comedor, por lo que el grupo familiar se desentiende de dar el desayuno a 7 u 8 niños. En situaciones muy críticas que tuvo el sistema provincial la escuela brindó todos los días de clase. Tienen listas de espera muy grandes y no hay movilidad, no hay egresos. Los padres lo buscan porque además de aprender puede satisfacer sus necesidades alimentarias. Las situaciones familiares que son más comunes son: el abandono (dejar a cargo del mayor hijo), familias no tradicionales, historias de construcción familiar muy distintas, falta de concientización de no tener una actitud preventiva frente a la procreación. Una vez hicimos una campaña de poner DIU en Alto Comedero y había una resistencia terrible porque “mi marido no iba a sentir lo mismo”, “mi marido si se entera que estoy usando anticonceptivos piensa que es porque le estoy poniendo los cuernos”, son

representaciones o visiones muy jodidas. Si uno se mete en la vida familiar tenés distintas problemáticas.

Ingresos:

- Situaciones de pobreza extrema (miseria)

Raúl: Yo soy remisero y siempre cuento una anécdota. Ví salir de un almacén, en el barrio, tres niñas, la mayor de 10 años, llevando de la mano a dos hermanitas que aparentaban tener 6 y 5 años cada una, la última descalza. Se van del almacén con una bolsita con 2 huesitos y 5 verduras. Sobre el mostrador quedó el papelito con el que habían ido, donde decía que les den 0.50 de puchero y 5 verduras. Algunas no hablan, a veces es tan difícil la situación. Ese día posiblemente tenían que comer con 1\$, ese día y seguramente muchos otros días, ellas tres, la madre y tal vez el padre.

Empleo:

- Ausencia de fuentes de trabajo

Raúl: El parque tiene los trabajadores que lo mantienen y los fines de semana va gente a vender pochoclo, a hacer pasear a caballo y de alguna forma mueve algo económico que puede dar una respuesta a la gente que vive cerca. Tenemos que apuntar a estos pocos espacios como subsistencia para la gente del lugar. El día que se pueda concretar estaremos dando solución a varios problemas, no sólo a la parte ecológica.

Raúl: En general Alto Comedero no tiene forma de contener a nadie, no produce ningún tipo de trabajo. Si bien hay muchos almacenes, son sólo atendidos por el dueño, no pueden ocupar otras personas. Excepto el Comodín¹⁶, que ocupa algo de personas del lugar, y la feria que es sábado y domingo nada más. Pero no paga ningún tipo de impuesto. No sé que tan productivo es para el lugar

Graciela: Las mujeres la mayoría son amas de casa.

E: En la escuela ¿hay personal que vive allí, tienen algún tipo de prioridad?

Graciela: La mayoría son de Alto Comedero, pero la escuela no es el lugar que elige el empleado municipal, porque realmente tiene que trabajar. En un momento hubo mucha rotación, porque la gente iba y se iba. Ahora hay un plantel permanente pero es muy escaso. En la escuela hay 47 planes trabajar, municipales son 12, para 900 chicos, con comedor, limpieza, etc. no hay cómo.

Plano simbólico:

- El barrio está fuera de la ciudad

Raúl: Porque aunque pertenece a la ciudad, generalmente decimos nos vamos a la ciudad, esto en Alto Comedero es algo común.

- Vivir en el barrio implica una percepción de progreso en relación a la situación anterior

Graciela: Si se hace historia, desde 1994, con servicios mínimos, es impresionante el desarrollo del grupo. Había grifos públicos, letrinas, luz compartida (todos enganchados de un vecino), colectivo cada 40 minutos (ahora hay cada 5 minutos), no había teléfonos públicos, una sola seccional de policía y un puesto de salud. Todo esto en el sector de asentamientos. En las viviendas había una seccional de policía y no llegó a constituirse un puesto de salud. En los últimos años ellos sentían una mejora en la calidad de vida en los últimos diez años. Llegaron a construir las paredes, a tener agua, luz y la conexión de gas que está en marcha. Su situación inicial en 1990-94 era mucho peor, han progresado. Contrario a las hipótesis sobre el modelo neoliberal. Tienen un televisor, una mesa, ven un progreso.

Raúl: Mucha gente en Alto Comedero tiene buena casa, por más que no tenga pavimento o cordón cuneta, su casa la tiene bien. No hay nadie quien encamine a la gente. Creo que ese es el gran problema que tenemos. Hay gente que se busca su modo de vivir,

llamémoslo comercio ilegal o como sea, ferias. Jujuy tiene una particularidad, acá no se ven casas de trapo o de lona, en otras provincias si se ve, se ve esa pobreza extrema. En Jujuy no se ve, en Alto Comedero que es un lugar que siempre lo señalamos, yo no vi una casa de trapo o de cartón, todos tienen bloque y una cantidad importante de bloque para que la chapa no se vuele. Eso les da una cierta seguridad y tranquilidad para vivir. Y están bajo un techo, sea como sea es un techo. Y para ellos ...

5. Comentarios finales

La elección de Alto Comedero para reflexionar acerca de las categorías teóricas y generar instrumentos de base empírica sobre *exclusión* no ha sido casual. “Los espacios de vida donde reinan la exclusión del mercado de trabajo y la desafiliación social tienden a ser abandonados por el estado. Allí se localizan las ofertas de servicios más pobres: malas escuelas, centros de salud malamente equipados, recursos humanos con pésimas condiciones de trabajo, policía incompetente o prácticamente ausente, etc. Esto explica por qué víctimas y victimarios tienden a convivir en el mismo espacio urbano degradado” (Tenti Fanfani 1993).

Y en esta búsqueda de situaciones de exclusión que sean identificadas por los/as distintos/as actores sociales nos encontramos con cuestiones conocidas, como la falta de participación del Estado, la insuficiencia de las escuelas públicas, la falta de servicios de seguridad regulares, la insuficiencia del “puesto de salud grande”, la falta de fuentes de trabajo, las situaciones de pobreza extrema (miseria), la insuficiencia del transporte público, la falta de pavimentación de las calles, las situaciones de violencia familiar, la maternidad precoz, las familias numerosas y el rechazo o desconocimiento frente a las prácticas anticonceptivas.

Surgen también temáticas propias del barrio, como ser la necesidad de su municipalización, su crecimiento desordenado, el “avance” de los asentamientos, la mala

calidad de los suelos (no aptos para la construcción de viviendas sin un tratamiento previo que no siempre se realiza), y desde lo simbólico la idea de que el barrio está “fuera de la ciudad”.

Desde un ángulo más “optimista”, aparecen conceptos un tanto inesperados, como la preocupación por el medio ambiente y la generación de espacios de recreación, y la percepción de “progreso”, contraria a las hipótesis sobre los efectos del neoliberalismo en la Argentina de los años 90.

Finalmente, la fuerte presencia de organizaciones civiles, políticas y religiosas¹⁷, que de alguna manera nos remiten a la cuestión de las redes de apoyo o contención¹⁸. Al respecto, el debate acerca de la exclusión en el caso argentino y jujeño en particular debe también enmarcarse en la temática de los nuevos movimientos sociales, especialmente los movimientos piqueteros para el caso de Jujuy, y el desarrollo de la sociedad civil (o tercer sector). Una de las dimensiones de la exclusión se vincula a la falta de redes de apoyo o contención, y tales movimientos constituirían la contracara de tal falencia. Castel (1997) señala que “las sociedades más desarrolladas son también las más frágiles”, puesto que en ellas prácticamente ha desaparecido la solidaridad informal, reemplazada por las protecciones propias del Estado de Bienestar. Cuando estas protecciones se ven amenazadas, las sociedades más avanzadas en general carecen de una red de protección cercana en la cual refugiarse. Cita precisamente el caso de la Argentina de principios y mediados de los noventa, señalando que ha podido transitar desregulaciones salvajes a costa de grandes sufrimientos para la población, pero sin desmoronarse como sociedad. En este sentido, apunta que un proceso similar en Francia sería impensable, “pues no podría replegarse a la línea de defensa de las formas más antiguas de protección”. Si bien puede discutirse si la sociedad argentina se ha desmoronado, o no, creemos que se debe rescatar el énfasis que pone Castel en la importancia que las redes de sociabilidad tienen entre los grupos vulnerables en los países menos avanzados.

Por otro lado, después de algunos años, el aislamiento geográfico de Alto Comedero ha sido propicio para que los contestatarios pongan barreras en el camino. En ocasión de cortes de ruta, la comunicación entre Alto Comedero y el resto de la ciudad queda bloqueada. Estas nuevas formas de protesta social representan, de algún modo, el miedo al abandono por parte del Estado, que ha permanecido significativamente ausente en las regiones periféricas en momentos en que los niveles de pobreza crecían.

Pese al abandono de parte del Estado, una estrategia de los habitantes del barrio para mejorar sus condiciones de vida ha sido, según apreciación de una ex directora de la Escuela Municipal en situación de entrevista, la demanda permanente hacia el Estado: “La gente le exige mucho a todos, a la escuela, al hospital, a los políticos, exigen mucho y lo consiguen, consiguen sus objetivos”. En esta tensión permanente entre falta de Estado y reclamos hacia él; en esta contradicción que viven los adolescentes y jóvenes que crecen en este ambiente, con aspiraciones al consumo generadas por la escuela, los medios masivos de comunicación y que asocian el ser (ser alguien) al poseer y no tienen los recursos que exige la lógica del mercado (Tenti Fanfani 1993); en la necesidad de la supervivencia cotidiana en medio de la falta de oportunidades, el olvido del Estado y la amenaza siempre latente de la llegada de nuevos grupos, igualmente pobres y vulnerables, en busca de un lugar donde vivir; en este contexto nos planteamos la validez de la categoría teórica de exclusión y la posibilidad de dar luz a algunas respuestas en la voz de los propios actores. Dejemos entonces, como cierre, oír sus palabras:

Graciela, la directora de escuela nos decía:

“Es compleja la situación social. Habría que pensar la representación de la exclusión social. Si ellos se sienten excluidos. Hay un sector que te va a decir que no. Si ves cuantos llegan al centro de los chicos, hay un gran porcentaje que no

llega al centro. Pero excluidos por qué? Pero se sienten excluidos? No, porque esa es su realidad. Excluidos de qué?”.

E: Esa es la pregunta que nos hacemos.

Graciela: Vos te sentís excluido de un mundo que no conocés? Los de clase media también estamos excluidos de otras cosas. En Salta por ejemplo el 70% no conoce el shopping, otros no van porque les parece berreta.

E: nos preguntamos si es una categoría válida

Graciela: ¿Cuánto tenés que tener para no ser pobre hoy? Si uno se pone a pensar desde esa lógica somos el 70% que estamos afuera.

O lo expresado por Raúl, el líder vecinal:

“Y ustedes que van a investigar se van a enfrentar a una sociedad así, dispuesta a firmar, a hacer lo que le digan, dispuesta a encubrir un montón de cosas, que ni saben qué hacen, ni les interesa qué hacemos en esta vida, para qué estamos. Tenemos que parece que tener hijos y que se críen como puedan, nada más. El futuro a nadie le interesa. A nadie nos importa el futuro, no nos importa nada, hay que tratar de vivir el momento. Ese es el gran problema que tenemos en esta sociedad. Y especialmente ahí, en Alto Comedero, a pocos le interesa que se pueda hacer algo. Una que no tienen esperanza y otra que ya el gobierno les ha quitado... nos bajó la autoestima, nos hizo creer que no podemos hacer nada por sí solos. Ya van a ver, gente tranquila, chicos medio agresivos, pero nadie tiene adonde ir, nadie tiene nada en Alto Comedero”.

Bibliografía citada:

- ATKINSON, A.B. (1998) "Social exclusion, poverty and unemployment". En: ATKINSON, A.B. y Hills, J. (eds.) *Exclusion, employment and opportunity*. Center for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics, Paper 4.
- BERGESIO, Liliana y GOLOVANEVSKY, Laura (2004) "Un fenómeno llamado Alto Comedero. Crisis económica y crecimiento demográfico en San Salvador de Jujuy. Revisión Bibliográfica y diagnóstico preliminar". En: <http://www.naya.org.ar/congreso2004/ponencias.htm>
- BURGESS, R. y STERN, N. (1991) "Social Security in Developing Countries: What, Why, Who and How?". En AHMAD, E., DREZE, J., HILLS, J. y SEN, A. (eds.) "*Social Security in Developing Countries*", pp.41-80, Clarendon Press: Oxford.
- CASTEL, Robert (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- De los RÍOS, Danae (1996) "Exclusión social y políticas sociales: Una mirada analítica". En: *Lecturas sobre Exclusión Social*, Documento N° 31. Santiago de Chile: OIT.
- DREZE, J. y SEN, A. (1991) "Public Action for Social Security: Foundations and Strategy". En AHMAD, E., DREZE, J., HILLS, J. y SEN, A. (eds.) "*Social Security in Developing Countries*", pp.1-40, Clarendon Press: Oxford.
- FARÍAS, Vilmar (1994) *Social exclusion in Latin America. An annotated bibliography*. International Institute for Labour Studies, Discussion Papers, DP/70/1994, Geneva.
- FOURNIER, Jean-Marc (2000) "Ordres et désordres dans les villes argentines, l'exemple de Alto Comedero, San Salvador de Jujuy". En: *Proposition d'article à la revue "Annales de géographie"*. Université de Caen. (Traducción de Laura Golovanevsky).
- GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE JUJUY (1987) *Programa de expansión urbana de San Salvador de Jujuy, Proyecto Alto Comedero*, Plan Municipal de emergencia. San Salvador de Jujuy.

- KATZMAN, Rubén; BECCARIA, Luis; FILGUEIRA, Fernando; GOLBERT, Laura y KESSLER, Gabriel (1999) "Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay". En: *Serie Exclusión Social*, Mercosur, Documento de Trabajo N° 107. Santiago de Chile: OIT.
- KUMAR BOSE, Nirmal (1982 [1965]) "Calcuta, metrópoli prematura". En: PIEL, Gerard (editor) *La ciudad. Scientific American*. Madrid: Alianza Editorial.
- MUNICIPALIDAD DE SAN SALVADOR DE JUJUY (2001) *San Salvador de Jujuy. Tocando el cielo. Estado Situacional y Propuestas de Desarrollo Local*. San Salvador de Jujuy: Municipalidad de San Salvador de Jujuy.
- NUN, José (2001) *Marginalidad y exclusión social*. Buenos Aires: F.C.E.
- RUIZ-TAGLE, Jaime (2000) *Exclusión social en el mercado de trabajo en MERCOSUR y Chile*. Santiago de Chile: OIT.
- SAITH, Ruhi (2001) "Exclusión social: el concepto y su aplicación a los países en desarrollo" Working Paper Number 72, Queen Elizabeth House Working Paper Series, Queen Elizabeth House, University of Oxford
- SEMAN, Pablo (2000), "El pentecostalismo y la religiosidad de los sectores populares". En SVAMPA, Maristella (ed.), "Desde abajo. La transformación de las identidades sociales", Editorial Biblos y Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.
- SEN, Amartya (1981) *Poverty and famines: An essay on entitlement and deprivation*. Oxford Clarendon Press.
- TENTI FANFANI, Emilio (1993) "Cuestiones de exclusión social y política". En: MINUJIN, Alberto (editor) *Desigualdad y exclusión. Desafíos para la política social en la Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires: UNICEF/Losada.

* Lic. en Economía, Mg. en Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales. FCE -UNJu/ UCSE/CONICET. E-mail: lauragolo@arnet.com.ar

** Lic. en Antropología, Mg. en Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales. FHyCS-UNJu/UCSE. E-mail: dlmontial@arnet.com.ar

¹ El objetivo de la *seguridad social* es la prevención, por medios sociales, de muy bajos estándares de vida, sin importar si éstos son el resultado de la privación crónica o de la adversidad temporaria. Con una interpretación tan amplia de la seguridad social, los individuos que no alcanzan ciertos estándares mínimos de funcionamiento en relación a la salud, la nutrición y la educación, podrían ser entonces considerados socialmente excluidos (Saith 2001).

² Un ejemplo inmejorable de esta concepción es el que muestran las películas “The full mounity” (conocida como “Todo o nada”) y “Blowing the wind” (“Soplando el viento”), entre otras.

³ En el sentido de la propuesta de Sen (1981).

⁴ Este trabajo forma parte de un proyecto mayor cuya denominación es: “La situación social en el conurbano ‘jujeño’ en los albores del siglo XXI. El caso de Alto Comedero y Palpalá”. Este proyecto está cofinanciado por la SeCTeR de la Universidad Nacional de Jujuy y por la Universidad Católica de Santiago del Estero.

⁵ Implosión: explosión desde fuera hacia adentro.

⁶ Esta imagen de “implosión de población” fue utilizada por Kumar Bose (1982) para el caso de Calcuta.

⁷ El nombre “Alto Comedero” le fue dado porque queda en una parte alta de la ciudad y la composición de su suelo, que es arcilla expansiva, según los relatos populares, provocaba que, cuando era campo de pastoreo “en el suelo se hundieran los animales, como si se los *comiera*”. En una versión menos mítica, se refiere que allí eran tierras altas (en relación a la ciudad) dedicadas al pastoreo, donde el ganado comía.

⁸ Para el caso de los/as entrevistados usamos como código de identificación sus nombres de pila y para el caso en que aparece la entrevistadora (autoras del presente trabajo) la letra E.

⁹ Palpalá es una ciudad vecina, que forma prácticamente un conglomerado con San Salvador de Jujuy, y el departamento El Carmen limita con el departamento Capital.

¹⁰ Hugo Cid Conde, del Partido Radical, fue tres veces consecutivas intendente de San Salvador de Jujuy, desde 1983 hasta 2003.

¹¹ Una de las avenidas principales de Alto Comedero.

¹² Hay que aclarar que no todos los sectores del barrio tienen esta plataforma, lo que empeora la situación de las casas en los que no la tienen.

¹³ Funcionario público del área de Obras y Servicios Públicos.

¹⁴ Barrio popular al norte de la ciudad conformado básicamente por autoconstrucción a fines de los ´80.

¹⁵ Se refiere a otro barrio de San Salvador de Jujuy, con distancias hacia la zona céntrica similares a las de Alto Comedero.

¹⁶ El mayor supermercado de capitales jujeños.

¹⁷ En el caso de las organizaciones religiosas, se trata por lo general de religiones cristianas no católicas. Semán (2000), en un estudio acerca del fenómeno de difusión del pentecostalismo en los sectores populares en el Gran Buenos Aires, enfatiza la proximidad cultural entre la religión pentecostal y las prácticas culturales de los sectores populares. Afirma que el crecimiento del pentecostalismo se basa en su capacidad de movilizar supuestos culturales preexistentes en los grupos populares, aspectos que no han podido ser ni rescatados ni resignificados por la cultura popular moderna o por la Iglesia Católica.

¹⁸ Alto Comedero es el segundo barrio (después del Centro) con mayor número de Organizaciones no Gubernamentales (ONGs) registradas ante el Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad (CENOC) de la ciudad de San Salvador de Jujuy (Municipalidad de San Salvador de Jujuy 2001).